

PROVES D'ACCÉS A LA UNIVERSITAT

PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD

CONVOCATÒRIA:	PROPOSTA DE NOU MODEL EXAMEN PAU 2023	CONVOCATORIA:	PROPUESTA DE NUEVO MODELO EXAMEN PAU 2023
Assignatura: ARTS ESCÈNIQUES		Asignatura: ARTES ESCÉNICAS	

BAREM DE L'EXAMEN:

1. Visionament del vídeo: **2 punts** (descripció, **1 punt** / anàlisi del missatge, **1 punt**)
2. Comentari exercici expressió corporal realitzat a classe **1 punt**
3. Fragment d'obra teatral: **4 punts** (sinopsi i tema, **1 punt**, anàlisi del fragment, **1 punt** / proposta escènica, **2 punts**)
4. Tendència escènica. **1 punt**
5. Definició de dos conceptes i un procés: **2 punts** (cada concepte, **0,5 punts** / explicació del procés, **1 punt**)

BAREMO DEL EXAMEN:

1. Visionado del vídeo: **2 puntos** (Descripción, **1 punto** / Análisis del mensaje, **1 punto**)
2. Comentario ejercicio de expresión corporal realizado en clase **1 punto**.
3. Fragmento de obra teatral: **4 puntos** (sinopsis y tema, **1 punto**, análisis del fragmento, **1 punto** / Propuesta escénica, **2 puntos**)
4. Tendencia escénica. **2 puntos**
5. Definición de dos conceptos y un proceso: **2 puntos**. (cada concepto **0,5 puntos**/ Explicación del proceso **1 punto**)

1. Visionado del vídeo.

Visionado del fragmento de la obra *Self Unfinished*, de Xavier Leroy.

- Describe el espacio, el vestuario y la acción que aparece en el fragmento.
- Explica el mensaje que transmite el fragmento relacionándolo con el título.

2. Comentario ejercicio de expresión corporal.

Describe un ejercicio de expresión corporal que hayas realizado en clase para adoptar las características de un personaje y razona su aplicación a la escena.

3. Elige uno de los cuatro fragmentos (3.1. / 3.2. / 3.3. / 3.4.). Responde a los siguientes puntos:

- Redacta la sinopsis de la trama y explica los temas principales que se plantean en la obra.
- Analiza el fragmento dentro del conjunto de la obra y determina su importancia en el desarrollo global de la trama.
- Realiza una interpretación personal de la obra teatral, desarrolla una propuesta escenográfica y haz un boceto.

3.1. Fragmento de la obra teatral *Hamlet* de W. Shakespeare (traducción, versión y adaptación de José María Ruano de la Haza)

HAMLET
ACTO I ESCENA II

CLAUDIO.— Y ahora, mi querido Hamlet, sobrino e hijo mío....

HAMLET.— (Molesto, aparte) (Más bien primo que sobrino...)

CLAUDIO.— ¿Por qué esa tristeza? ¿Qué nubarrones ensombrecen tu rostro?

HAMLET.— No es eso, señor; es que paso demasiado tiempo expuesto al sol.

GERTRUDIS.— Querido Hamlet, desecha ese melancólico humor. No sigas cabizbajo buscando a tu noble padre en el polvo. Ya sabes que es ley natural que todo lo que vive ha de morir, pasando de aquí... a la eternidad.

HAMLET.— Sí, madre; esa es ley natural.

GERTRUDIS.— Pues si es así, ¿por qué parece perturbarte tanto?

HAMLET.— ¿Parece? Yo no sé lo que es «parecer». Mi dolor, amada madre, no lo proclama esta capa negra que me cubre, ni la ropa de luto solemne, ni mis profundos e involuntarios suspiros; no, ni siquiera el raudal de lágrimas que a veces mana de mis ojos. Esas

cosas son ... el ropaje de la pena. Lo que yo siento aquí dentro... eso... eso no hay modo de expresarlo.

CLAUDIO.— Hamlet, señal es de tu dulce y admirable naturaleza que cumplas tu deber llorando la muerte de tu padre. Pero has de recordar que tu padre perdió a su padre y que este padre perdió al suyo y que cada uno de los hijos sintió durante un tiempo la obligación de guardar luto. Pero perseverar con obstinación en el duelo, más es irreverencia que devoción. Y tampoco es cosa de hombres. Es contrario a los designios divinos, y señal de un corazón débil o una mente impaciente o un entendimiento inmaduro. Destierra ese dolor inoportuno y mírame como si fuese tu padre. Pues —y quiero que todo el mundo lo sepa— tú eres el más cercano a mi trono.

Por ello me atrevo a decirte, con el más noble amor que el padre más afectuoso pueda mostrar hacia su propio hijo, que tu intención de regresar a la Universidad de Wittenberg es contraria a mis deseos. Te lo ruego. Quédate aquí con nosotros, alegrándome los ojos como mi más principal cortesano, mi sobrino y mi hijo.

GERTRUDIS.— Escucha los ruegos de tu madre, Hamlet. Yo también te suplico que no regreses a Wittenberg.

HAMLET.— Madre, haré lo posible por obedecerte.

CLAUDIO.— ¡Qué amorosa respuesta! Serás otro yo en Dinamarca. Gertrudis, ven conmigo. Mi corazón se regocija por esta libre decisión de Hamlet y quiero celebrarla haciendo que el cañón sea escándalo del aire cada vez que beba a la salud de mi amado sobrino e hijo.

Se van todos, quedando solo en escena HAMLET.

HAMLET.— Oh, si esta carne mía, tan, tan sólida se derritiera hasta convertirse en rocío... Oh, si el suicidio no estuviera terminante prohibido por las leyes divinas... ¡Qué mercenario, qué insulso y caduco me parece todo! El mundo es un jardín lleno de ortigas, invadido por la inmundicia y la putrefacción. Lo grosero, lo hediondo se extiende por todas partes propagando el olor a podrido. Solamente hace dos meses que murió; no, ni siquiera dos meses. Un rey tan admirable comparado con éste... y tan amoroso con mi madre. Y ella, que le abrazaba con apetito siempre insatisfecho, en menos de un mes... No quiero ni pensarlo... Inconstancia: tienes nombre de mujer. ¡En menos de un mes! Antes de que se le pudieran manchar los zapatos que se puso para el funeral, cuando toda llorosa... ¡Dios! Un animal irracional hubiera llorado su muerte durante más tiempo ¡Y con mi tío! ¡Casada con el hermano de mi padre! ... aunque se parece tanto a mi padre como yo a un dios del Olimpo... En menos de un mes... sin tiempo de que se le secaran las simuladas lágrimas... vuelve a casarse... y a meterse con prontitud... en una cama incestuosa. No está bien hecho, ni puede traer bien alguno; mas, aunque el corazón se me rompa en pedazos, he de callar y aceptarlo.

3.2. Fragmento de la obra teatral *El sueño de una noche de verano* de W. Shakespeare.

EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

ACTO IV ESCENA I

Un bosque.

EGEO.— Señor. Ésta es mi hija aquí dormida; y éste Lisandro; este otro es Demetrio; ésta Elena, la Elena del viejo Nedar. Me asombra encontrarlos todos juntos.

TESEO.— Sin duda se levantaron de madrugada a observar el rito de mayo; y, oyendo nuestro intento, han venido atraídos por la solemnidad. Pero di, Egeo, ¿no es hoy el día en que Hermia debía decidir sobre su elección?

EGEO.— Sí, mi señor.

TESEO.— Di a los monteros que los despierten con sus cuernos. (Suenan los cuernos y exclamaciones dentro.) Buenos días, amigos. Ha pasado ya el día de San Valentín. ¿Principian a ayudarse ahora estos pájaros del bosque?

LISANDRO.— (Arrodillándose.) Perdonadme, señor.

TESEO.— Te ruego que te levantes. Conozco que sois dos rivales enemigos. ¿Cómo sucede en este mundo tan extraña concordia y el odio se ha vuelto tan poco receloso que pueda dormir sin temor a la venganza?

LISANDRO.— Señor, responderé confuso, medio dormido y medio despierto; sin embargo, puedo jurar que no me es posible decir cómo vine aquí. Parece, pues quiero decir la verdad..., y ahora pienso que es así..., que vine con Hermia. Nuestro propósito era partir de Atenas, a donde pudiésemos vivir sin el peligro de su ley.

EGEO.— Basta, basta, mi señor. Pido que caiga sobre su cabeza todo su rigor. Se habrían fugado, Demetrio, y así se habrían burlado de nosotros; de vos, en vuestra esposa; de mí, de mi consentimiento en que ella lo sea vuestra.

DEMETRIO.— Señor, la hermosa Elena me avisó de la fuga de ellos hasta el bosque, y yo, enfurecido los seguí; y Elena tuvo el capricho de seguirme también. No sé, señor, en verdad, por qué poder..., es indudable que medió en ello algún poder..., mi amor por Hermia se fundió como un copo de nieve, y me parece ahora como el recuerdo de un capricho ocioso acariciado en mi niñez; mientras que toda la fe, toda la virtud de mi corazón, el objeto y encanto de mis ojos es sólo Elena. A ella, señor, estaba prometido antes de haber visto a Hermia; y así como en una enfermedad, llegué a aborrecer este alimento; pero ahora, como quien recobra la salud, vuelvo a mi gusto natural; y la deseo, la amo, la espero con impaciencia y la seré para siempre fiel.

TESEO.— La buena suerte os ha reunido, hermosos amantes. Ya oiremos después algo más sobre esto. Egeo, quiero colmar con creces vuestros deseos; porque, en breve, junto a nosotros, estas parejas serán unidas eternamente en el templo. Y por estar ya algo avanzada la mañana, dejaremos vuestro proyecto de caza. Volvamos, pues, a Atenas. Tres parejas seremos para dar a la fiesta gran solemnidad. Venid, Hipólita.

(Salen TESEO, HIPÓLITA, EGEO y séquito.)

3.3 Fragmento de la obra teatral *Hedda Gabler*, de Henrik Ibsen.

HEDDA GABLER

ACTO PRIMERO

Un salón, amueblado con gusto y decorado con cortinas oscuras. En el foro una puerta grande, con los portiers descorridos, la cual conduce a otra pieza más pequeña, amueblada y decorada de análoga manera que el salón. A la derecha de éste, una puerta de dos hojas que da al vestíbulo. A la izquierda, frente a la misma, una puerta-vidriera con los portiers igualmente descorridos. A través de los cristales se divisa una marquesina cubierta, y más lejos masas de árboles con el tono amarillo del otoño. En medio del salón, una mesa ovalada con tapete y rodeada de sillas. Más cerca del espectador, a la derecha, una gran estufa de porcelana oscura, un sillón de respaldo alto, un cojín para los pies y dos taburetes. En el fondo, en el ángulo de la derecha, un sofá de esquina y un velador redondo. En primer término, a la izquierda, y a alguna distancia de la pared, un sofá. Más hacia el fondo, pasada la puerta-vidriera, un piano. A derecha e izquierda de la puerta del foro, estanterías con caprichos de barro cocido y de mayólica.

En la segunda estancia, un sofá arrimado a la pared del fondo, con una mesa y algunas sillas. Colgado en la pared, encima del sofá, un retrato que representa un hombre agraciado, de edad madura, con uniforme de general. Encima de la mesa, una suspensión con bomba deslustrada. En diversos puntos del salón, jarrones y vasos con ramos de flores; hay ramos también tirados por las mesas. Las dos piezas están ricamente alfombradas. Por la puerta-vidriera entran los rayos de sol.

HEDDA. (Interrumpiéndole.)- Tesman, me parece que no podremos arreglarnos nunca con esta criada.

JULIA.-¿Con Berta?

TESMAN.-¿Por qué lo dices?

HEDDA. (Señalando con el dedo.)-¡Mira! Deja tirado su sombrero viejo en una silla del salón.

TESMAN. (Desconcertado, dejando caer las zapatillas.)-¡Vamos, Hedda, pero si ... !

HEDDA.-¡Ya ves! ¡Si hubiese venido alguien!

TESMAN.- ¡Pero, Hedda, si es el sombrero de tía Julia!

HEDDA.-¿De verdad?

JULIA. (Cogiendo el sombrero.)-Sí, el mío. Y lo de que es viejo, no lo es.

HEDDA.-La verdad es que no lo he visto de cerca.

JULIA. (Poniéndose el sombrero y atando las bridas.) - Es realmente la primera vez que me lo pongo. Dios sabe que es verdad.

TESMAN.-Y es muy bonito. ¡Verdaderamente soberbio!

JULIA.- Tanto como eso no, querido Jorge. (Mirando alrededor.) ¿Mi sombrilla? ¡Ah! Está aquí. (La coge.) La sombrilla es mía también, no de Berta.

TESMAN.-¡Un sombrero nuevo, una sombrilla nueva! ¿Qué te parece, Hedda?

HEDDA.- Muy bonito, precioso ...

TESMAN.-¿Verdad que sí? Pero veamos, tía: mira bien a Hedda antes de marcharte. ¡Ella sí que es preciosa!

JULIA.-¡Oh, hijo! Esa no es una novedad: Hedda fue bonita siempre, desde que yo la recuerdo. (Hace una reverencia y pasa a la derecha.)

TESMAN. (Siguiéndola.)-Sí, pero ¿has notado qué espléndida y soberbia se ha puesto? ¿Qué cuerpo ha echado durante el viaje?

HEDDA. (Dirigiéndose al foro.)-¡Déjate de eso!

JULIA. (Deteniéndose y volviéndose.)-¿Qué ha echado cuerpo, dices?

TESMAN.- Seguramente, tía Julia; tú no la ves bien con ese traje. Pero yo que tengo ocasión de ...

HEDDA. (Cerca de la puerta-vidriera, con impaciencia.)-¡Tú no tienes ocasión de nada!

TESMAN.- Sin duda es el Tirol, el aire de las montañas ...

HEDDA. (Interrumpiéndolo secamente.) - Estoy absolutamente igual, lo mismo que al marchar.

TESMAN.-Eso crees tú; pero no es cierto. ¿Verdad, tía?

JULIA. (Juntando las manos y mirando a Hedda .)-Es un encanto, un encanto, un encanto. (Se acerca a Hedda, le atrae la cabeza con las dos manos y la besa en la frente.) ¡Qué Dios guarde y proteja a Hedda para dicha de Jorge

HEDDA. (Desprendiéndose suavemente.)-¡Oh!.. .. ¡Déjenme!

JULIA.- Todos los días que Dios me conceda, vendré a veros a los dos.

TESMAN.-Sí, tía, te ruego que lo hagas. ¿Eh?

JULIA.-¡Adiós, adiós!

3.4. Fragmento de la obra teatral *Las tres hermanas* de Anton Chejov.

LAS TRES HERMANAS

ACTO II

Entran MASCHA y VERSCHININ. Mientras estas conversan, la doncella enciende la lámpara y las velas.

MASCHA.-No sé, no sé... ¡Claro que la costumbre hace mucho!... Por ejemplo, cuando murió nuestro padre tardamos mucho tiempo en acostumbrarnos a la falta de asistente... Pero, aparte de la costumbre, se me figura que hablo también por espíritu de justicia... Quizá en otros sitios no sea igual, pero en nuestra ciudad, las personas más honradas, más nobles y más educadas son los militares...

VERSCHININ.-Tengo sed. Bebería con gusto un poco de té.

MASCHA.- (Mirando al reloj.) Estarán para servirlo... ¡Cuando me casaron, a los dieciocho años, tenía miedo a mi marido, que ya era entonces profesor, mientras yo apenas había terminado el curso!... ¡Me parecía terriblemente sabio, inteligente e importante! ¡Ahora es distinto..., desgraciadamente!

VERSCHININ.-Sí... Sí...

MASCHA.-¡No me refiero a mi marido -ya me he acostumbrado a él-, pero lo cierto es que entre los civiles hay tanta gente áspera,

desatada y mal educada!... ¡La aspereza me ofende, me ataca los nervios, y el ver que una persona no es lo debidamente fina, suave y amable, me hace sufrir!...

¡Cuando tengo que alternar con los demás profesores, compañeros de mi marido, sencillamente: sufro!

VERSCHININ.-¡Pues a mí me parece que el elemento civil y el militar ofrecen el mismo interés..., por lo menos en esta ciudad!...

¡Son iguales!... ¡Oyendo hablar a un intelectual de aquí -sea civil o sea militar-, la conclusión que se saca es la misma: que es un mártir de su mujer, de su casa, de su hacienda y de sus caballos!... Pero, dígame, por favor..., ¿por qué el hombre ruso -al que la altura de miras es en sumo grado propia- no coge de la vida más que lo que está abajo?... ¿Por qué?

MASCHA.-¿Por qué?

VERSCHININ.-¿Por qué ha de ser él un mártir de su mujer y de sus hijos, y no su mujer y sus hijos mártires suyos?

MASCHA.-Hoy está usted un poco de mal humor.

VERSCHININ.-¡Tal vez!... ¡Quizá porque no he almorzado. Desde la mañana estoy sin tomar nada. Tengo a una hija algo malucha, y cuando alguna de mis niñas cae enferma, la inquietud se apodera de mí y la conciencia me atormenta por haberles dado una madre semejante... ¡Si la hubiera usted visto hoy!... ¡Qué criatura tan nula!... ¡A las siete de la mañana empezamos a reñir y a las nueve salí dando un portazo! (Pausa.) Jamás hablo de esto, y es singular que sea solo con usted con quien me lamente. (Besándole la mano.) ¡No se enfade conmigo!... ¡Fuera de usted no tengo a nadie! (Pausa.)

MASCHA.-¿Qué ruido hace la chimenea!... ¡Poco antes de morir nuestro padre hacia el mismo!... ¡Exactamente el mismo!

VERSCHININ.-¿Tiene usted prejuicios?

MASCHA.-Sí.

VERSCHININ.-¿Qué raro! (Besándole la mano.) ¡Es usted una mujer maravillosa! ¡Encantadora! ¡A pesar de esta oscuridad, veo brillar sus ojos!

MASCHA.- (Cambiando de silla.) Aquí está más claro.

VERSCHININ.-¡La quiero! ¡La quiero!... ¡Quiero a sus ojos! ¡A sus movimientos!... ¡Maravillosa, encantadora mujer!

MASCHA.- (Con risa sosegada.) Cuando le he oído hablar así, no sé por qué me entran ganas de reír, aunque me dé miedo. ¡No vuelva a repetir nada de eso! ¡Se lo ruego! (Bajando la voz.) Por más que..., siga... Me da igual... (Esconde el rostro entre las manos.) Viene gente. Hábleme de alguna otra cosa.

4. Tendencia escénica.

Nombra las tres características más relevantes del periodo Isabelino y una obra representativa de la época.

5. Define y explica:

5.a. Define dos de los siguientes conceptos:

- Espectador
- Personaje
- Conflicto
- Catarsis

5.b. Explica uno de los siguientes procesos:

- Puesta en escena
- Creación de un personaje.

1. Visionament del vídeo.

Visionament del fragment de l'obra *Self Unfinished*, de Xavier Leroy.

- Descriu l'espai, el vestuari i l'acció que apareixen en el fragment.
- Explica el missatge que es transmet en el fragment relacionant-lo amb el títol.

2. Comentari exercici d'expressió corporal

Describeu un exercici d'expressió corporal que hages fet a classe per adoptar les característiques d'un personatge i raona la seva aplicació a l'escena.

3. Tria un dels quatre fragments (3.1. / 3.2. / 3.3. / 3.4.). Respon als punts següents:

- Redacta la sinopsi de la trama i explica els temes principals que planteja l'obra.
- Analitza el fragment dins del conjunt de l'obra i determina la importància en el desenvolupament global de la trama
- Realitza una interpretació personal de l'obra teatral, desenvolupa una proposta escenogràfica i fes un esbós.

3.1. Fragment de l'obra teatral *Hamlet* de W. Shakespeare (Traducció de Salvador Oliva).

HAMLET **ACTE I ESCENA II**

HAMLET

Més que nebot, i també menys que fill.

REI

... com és que encara tens el front ennuolat?

HAMLET

No l'hi tinc pas, milord: em toca massa el sol.

REINA

Bon Hamlet, deixa aquests colors nocturns; mira't amb ulls amics el rei de Dinamarca. No busquis constantment, amb l'esguard acalat i entre la pols, el noble pare que has perdut. Ja saps que això és corrent. Tot el que viu ha de morir i passar de la naturalesa fins a l'eternitat.

HAMLET

Sí, senyora: és corrent.

REINA

Doncs, si és així, per què, en tu, sembla un fet tan personal?

HAMLET

«Sembla», senyora? No; no ho sembla: és. Jo no conec semblances. No és només, bona mare, el color de la capa, ni el costum d'aquest dol tan rigorós, ni el panteixar d'un respir obligat; no, ni el riu abundant que tinc als ulls, ni l'aspecte abatut que tinc al rostre, junt amb totes les formes i perfils del dolor, el que em pot retratar amb sinceritat. Aquestes coses sí que «semblen», perquè són fets que es poden simular. El que jo tinc a dintre depassa l'aparença, i aquestes coses són només disfresses de dolor.

CLAUDI

És dolç i digne, Hamlet, que la teva natura vulgui retre al teu pare homenatges de dol; tu ja saps que el teu pare també va perdre un pare, i aquell pare perdut també va perdre el seu.

Qui sobreviu té el deure filial de retre al pare un homenatge de dolor durant un temps. Ara: Perseverar en un dol obstinat és un entestament poc piadós; és un dolor inhumà: mostra un desig deslleial amb el cel, un cor sense defenses, un esperit ansiós, un seny desassenyat i sense cultivar. Quan sabem que una cosa ha de passar, és perquè és tan corrent com qualsevol experiència a l'abast de tothom. Quin sentit té de pendre-s'ho patint i oposar-s'hi amb orgull? És pecar contra el cel, els morts i la natura, absurd a la raó, que té assumit com un fet natural el tema de la mort dels pares, i sempre ha proclamat que ha de ser així, des del primer cadàver fins als que avui han mort. Et preguem que et desfacis d'aquesta pena inútil; Pensa en mi com en un pare: que el món pugui saber que tu ets el més immediat al nostre tron."

Amb un amor no pas de menys noblesa que el millor pare pot tenir per un fill seu, jo estic al teu costat. Pel que fa al teu desig de tornar a Wittenberg a estudiar, no és gens del nostre gust: et supliquem que et quedis per ser la joia i el conhort dels nostres ulls, el millor cortesà, nebot i fill.

REINA

Fes que no es perdin, Hamlet, els meus prec: queda't aquí amb nosaltres, i no vagis a Wittenberg.

HAMLET

Faré, senyora, el que vulgueu per obeir-vos.

REI

Heus aquí una resposta amable i bona; sigues com jo mateix a Dinamarca. Anem, senyora: aquest consentiment, espontani i gentil, entra al meu cor amb un somriure. Per això mateix el rei de Dinamarca, avui, no brindarà sense que el gran canó no ho comuniqui als núvols; que el cel respongui a la joia del rei amb l'eco dels canons de la terra. Marxem.

(*Toc de trompetes. Surten tots, menys Hamlet.*)

HAMLET

Ah, si aquest cos tan i tan sòlid!" es fongués o es dissolgués convertint-se en rosada, obé que el Pare Etern no hagués fixat la llei que prohibeix el suïcidi!

Oh Déu, oh Déu! que gastats, avorrits, insípidos i superflus em són tots els assumptes d'aquest món! Ah, quin fàstic, quin fàstic! És un jardí de males herbes: creixi dóna fruits, totalment posseït pels elements vulgars de la natura. Que s'hagi d'arribar fins a aquest punt! Mort només de dos mesos (no, no fa tant, ni dos!), un rei tan excel·lent, que era, al·costat d'aquest, igual que Hiperió al costat d'un sàtir; i s'estimava tant la meua mare que ni hauria permès que els vents del cel li freguessin el rostre amb massa aspresa. Cels i terra, me n'he de recordar? Ella s'hi reclinava: semblava que el desig li creixés més com més el satisfia. I encara no fa un mes. No, no ho vull ni pensar. Feblesa, nom de dona! Un mes, encara no, molts abans que es gastessin les sabates que duia quan seguia el cos del pare,

com Níobe," amb els ulls negats de plor ... I ella, ella mateixa (oh Déu, els animals, que no tenen el do de raonar, se n'haurien dolgut durant més temps!) casada amb el meu oncle, el germà del meu pare, que no s'hi assembla més que jo a Hèrcules. No feia encara un més, molt abans que la sal d'un plor pervers abandonés la vermellor dels seus ulls inflamats, i es va casar!

Ah, maleïda pressa, que s'aboca tan fàcilment als llençols de l'incest ! No està bé, no! Ni pot acabar bé. Però sofreix, cor meu: he de frenar la llengua.

Entren Horaci, Marcel i Bernat.

3.2. Fragment de l'obra teatral *Somni d'una nit d'estiu* de W. Shakespeare.

SOMNI D'UNA NIT D'ESTIU ACTE IV ESCENA I

EGEU.- Senyor, aquesta que dorm, veig que és la meua filla. Aquest, Lisandre; aquest, Demetri, i l'altra, Helena, la filla de Nèdar. M'estranya molt que siguin tots aquí.

TESEU.- Segur que s'han llevat molt de matí per observar les festes d'aquest mes de maig, i que, sabent que nosaltres caçàvem, han vingut a honorar les nostres cerimònies.

Però, digues, Egeu, no és avui que Hèrmia ha de donar resposta sobre la seva tria?

EGEU.- Sí, és avui, senyor.

TESEU.- Digues als caçadors que ens els despertin amb els seus corns de caça.

(Toc de corns. Se senten crits a dintre. Els enamorats es desperten.)

Bon dia, amics. Fa dies que ha passat Sant Valentí. Com és que aquests ocells de bosc s'aparellin tan tard?

LISANDRE Perdó, senyor.

(Els enamorats s'agenollen)

TESEU.- Alceu-vos tots, si us plau. Sé que vosaltres dos sou enemics rivals. Com és possible, doncs, que al món hi regni aquesta gran concòrdia? Com pot ser, doncs, que l'odi no tingui gelosia i us permeti dormir l'un al costat de l'altre sense sentir l'enemistat?

LISANDRE.- Senyor, us contestaré desconcertat mig adormit i mig despert i, tanmateix, juro que no sé dir com he arribat aquí. Em sembla que... Voldria dir la veritat... Ara ho recordo. Sí: ha anat així: Vaig venir aquí amb Hèrmia; teníem el propòsit d'anar-nos-en d'Atenes per poder, sense el perill de la llei atenenca...

EGEU.- Prou, prou, senyor! Ja hem sentit prou! Jo demano la llei, la llei, sobre el seu cap. S'haurien escapat. Ho haurien fet, Demetri! Es proposaven enganyar-nos a tots dos. Ens haurien robat, a tu l'esposa, i a mi el consentiment que ella es casés amb tu.

DEMETRI.- Senyor, la bella Helena ja m'havia avisat de la seva fugida i del propòsit de venir fins al bosc, i jo els vaig seguir amb ràbia; després la bella Helena, enamorada, em va seguir a mi. Però, bon senyor meu,

no sé per quin poder (*però segur que és un poder*) el meu amor per Hèrmia se m'ha fos tal com es fon la neu, i ara ja em sembla com el record d'una joguina inútil, per la qual de petit vaig enfollir. Tota la fe, tota la sang del cor, l'objectiu i l'anhel del meu esguard van dirigits a Helena. És a ella, senyor, que em vaig prometre abans de veure Hèrmia. Com si estigués malalt, vaig avorrir aquest aliment; però ara, guarit, torno al meu gust d'abans. Ara el desitjo, me l'estimo i me n'enyoro, i li vull ser fidel per sempre més.

TESEU.- Bonics enamorats, sortosament trobats, ja ens parlareu més endavant d'aquest assumpte. Egeu, revocaré la vostra voluntat. Aquests enamorats es casaran al temple, com nosaltres. I, com que se'ns fa tard, deixarem la cacera, i ens n'anirem a Atenes, tots sis, de dos en dos. Farem una gran festa. Vine, Hipòlita.

(*Surten Teseu, Hipòlita, Egeu i el seguici.*)

3.3. Fragment de l'obra teatral *Hedda Gabler* de Henrik Ibsen.

HEDDA GABLER ACTE PRIMER

(*Una gran sala, disposada amb gust i decorada amb colors foscos. Al fòrum, un gran buit, amb les cortines descorregudes, que serveix d'accés a una habitació més menuda, decorada i moblada en el mateix estil que la sala. A la dreta, una porta de doble batent que mena al vestíbul; a l'esquerra, una porta vidriera les cortines de la qual es troben també descorregudes. A través dels vidres es veu part d'una galeria coberta, i arbres amb fullatge autumnal. En primer terme, una tauleta ovalada coberta amb un tapet i envoltada de cadires. A la dreta, recolzada contra el mur, una gran estufa de ceràmica fosca, una butaca de respall alt, un coixí per als peus i dos tamborets. També a la dreta, en segon terme, un sofà raconer i una tauleta redona. A l'esquerra, en primer terme, una mica separat de la paret, un altre sofà. Darrere, prop de la porta vidriera, un piano. A ambdós costats del gran buit del fòrum, sengles prestatgeries atapeïdes d'objectes de ceràmica i porcellana. A la saleta menuda, contra la paret del fons, un sofà, davant del qual hi ha una taula i dues cadires. Sobre el sofà, el retrat d'un elegant ancià, amb uniforme de general. Un llum de sostre amb globus de vidre translúcid penja damunt la taula. Hi ha profusió de flors disposades en pitxers i gerros a tot arreu de la sala. Catifes gruixudes cobreixen el terra de totes dues estances. Llum de matí. El sol entra a través de la porta.*)

La SENYORETA TESMAN entra en la sala, amb barret i un para-sol a la mà. BERTA la segueix, du un ram de flors embolicat en paper. La SENYORETA TESMAN té seixanta-cinc anys, sembla una persona simpàtica i bondadosa. Porta vestit de carrer gris, senzill però curiós. BERTA, la criada, té si fa no fa la mateixa edat, és una dona senzilla, d'aspecte camperol.)

HEDDA.- *(Interrompent-lo.)* Tesman, hem de despatxar la criada.

SRTA. TESMAN.- La nostra Berta?

HEDDA.- *(Assenyalant amb el dit el barret de la SENYORETA TESMAN.)* Fixa't quin descuit, ha deixat oblidat al saló el seu barret vell.

TESMAN.- Oh ... Hedda..

HEDDA. Figura't, si entra algú i el veu ...

TESMAN.- És el barret de la tia Júlia.

HEDDA.- Oh! De debò?

SRTA. TESMAN.- *(Agafant el barret.)* Sí.. I acabe de comprar-lo.

HEDDA. No m'hi dec haver fixat bé, ho sent ...

TESMAN.- *(Incòmode, mentre la SENYORETA TESMAN es lliga les vetes del barret.)* És molt bonic, tia ... I et cau molt bé ...

SRTA. TESMAN.- Ja has vist, Jorgen, no m'equivocava quan temia no anar a la moda ... *(Mirant al seu voltant.)* I el meu para-sol? Ací està. *(L'agafa.)* També és meu ... *(Amb una certa brusquedat.)* No de la criada.

TESMAN.- Barret i para-sol nous... Què et sembla, Hedda?

HEDDA.- Encantador.

TESMAN.- *(A la SENYORETA TESMAN.)* Ella sí que és encantadora, veritat, tia?

SRTA. TESMAN.- Hedda és preciosa. Ho ha sigut des que va nàixer.

(Fa a HEDDA una petita inclinació de cap i passa a la dreta.)

TESMAN.- *(Seguint-la.)* I tant! Veritat que la trobes més guapa que quan ens en vam anar? Una mica més redoneta, eh? ...

SRTA. TESMAN. *(A TESMAN, aturant-se i mirant HEDDA.)* Ah, sí?

HEDDA.- *(Caminant nerviosament d'un costat a l'altre.)* Per l'amor de Déu, Jorgen ...

TESMAN.- *(A la SENYORETA TESMAN, insistint, talòs.)* És clar, tu no te n'adones, perquè la veus així, vestida, però jo ... tinc bones raons per a dir el que dic ...

HEDDA.- *(Es troba ara prop de la porta vidriera, a l'esquerra. L'interromp, impacient.)* Tu no tens cap raó i no saps res!

TESMAN.- Crec que ha estat l'aire de muntanya ... L'aire del Tirol..

HEDDA.- *(Tallant-lo, seca.)* Estic exactament igual ... Igual que quan me'n vaig anar ...

TESMAN. Tu què creus, tia?

SRTA. TESMAN.- *(Diplomàtica.)* Que Hedda és una dona encantadora. *(S'acosta a ella, li agafa el cap entre les mans i la besa als cabells.)* Que Déu et guardi i et protegezca, Hedda Tesman. I que faces Jorgen molt feliç.

HEDDA.- *(Separant-se, sense brusquedat.)* Per favor, deixem.

SRTA. TESMAN.- *(Alhora, serena i emocionada.)* Vindrà a veure-us tots els dies, sense falta.

TESMAN. És clar que sí, tieta ... Tots els dies, eh?

SRTA. TESMAN. Adéu, adéu ...

(Ix per la porta que dona al vestíbul. TESMAN l'acompanya. HEDDA queda sola uns segons. Camina amunt i avall, amb impaciència. Descorre les cortines de la finestra de l'esquerra i mira per ella.

TESMAN torna i tanca la porta al seu darrere.)

3.4. Fragment de l'obra teatral *Tres germanes* d'Anton Txèkhov.

TRES GERMANES

ACTE II

(Fora de l'escenari la mainadera canta per adormir la criatura. Entren la Maixa i en Verxinin . Mentre xerren, la criada encén el llum i les espelmes.)

MAIXA.- No ho sé. *(Pausa.)* No ho sé. És clar que el costum hi fa molt. Després de la mort del pare, per exemple, vam tardar força a acostumar-nos a no tenir assistents. Però, deixant de banda el tema del costum, em sembla que en el fons de mi parla senzillament la justícia . És possible que als altres llocs no sigui així, però a la nostra ciutat el més honrats, nobles i ben educats són els militars.

VERXININ.- Tinc set. Em vindria de gust un te.

MAIXA.- *(mira el rellotge)* Aviat el serviran. A mi em van casar quan tenia divuit anys el meu marit em feia por, perquè ell era mestre i jo tot just acabava de sortir de l'Institut. En aquella època em semblava un gran científic, mot savi i important. I ara ja no és així, dissortadament.

VERXININ.- Doncs ... sí.

MAIXA.- No parlo pel meu marit, a ell ja m'hi he acostumat. Però entre els paisans, en general, hi ha tantes persones grolleres, poc amables, mal educades. La grolleria em posa nerviosa, m'ofèn, pateixo quan veig que una persona no és refinada, que no és prou suau i amable; quan em toca estar amb mestres, amb els companys del meu marit, pateixo tota l'estona.

VERXININ.- Sí... però a mi em fa l'efecte que tant se val un paisà com un militar, que són igual d'interessants, si més no en aquesta ciutat. Tant se val! Si escoltem una persona cultivada d'aquí, militar o paisà, dirà que n'està fins al capdamunt de la dona, fins al capdamunt de la casa, fins al capdamunt les terres, fins al capdamunt dels seus cavalls ... Per a un rus el gènere de pensament elevat és un tret característic en grau superior, però digui'm, per què vola tan baix la vida? Per què?

MAIXA.- Per què?

VERXININ.- Per què n'està fins al capdamunt dels fills, la dona, i per què la dona i els fills n'estan fins al capdamunt d'ell?

MAIXA.- Em sembla que avui està una mica de mal humor.

VERXININ.- Podria molt ben ser. No he dinat, no he menjat res des del matí. La meua filla està una mica malalta quan les nenes se'm posen malaltes l'angoixa s'apodera de mi. La consciència em turmenta perquè tenen la mare que tenen. Oh, si l'hagués vista avui!

Quina nul·litat! Ens hem començat a barallar a les set del matí i a les nou he clavat cop de porta i me n'he anat. *(Pausa)* No n'he parlat mai amb ningú de tot això, i encara que li sembli estrany no més em queixo davant de vostè. *(Li fa un petó a la mà)* No s'enfadi amb mi. Fora de vostè no tinc ningú, ningú ...

(Pausa)

MAIXA.- Quin soroll que fa l'estufa. Un a mica abans de la mort del pare també va ressonar la xemeneia. Igual que ara.

VERXININD.- És supersticiosa?

MAIXA.- Sí.

VERXININ.- És estrany. *(Li fa un petó a la mà.)* Vostè és una dona excel·lent, meravellosa. Excel·lent, meravellosa! Estem a les fosques, però puc veure com llueixen els seus ulls.

MAIXA.- *(va a seure en una altra cadira)* Aquí hi ha més llum...

VERXININ.- Jo l'estimo, l'estimo, l'estimo... Estimo els seus ulls, els seus moviments, els veig en somnis ... És una dona magnífica, meravellosa!

MAIXA.- *(riu feblement.)* Quan em parla d'aquesta manera, no sé per què, però he de riure. Encara que em faci por. No m'ho torni a

dir, sisplau... *(A mitja veu)* Però tant se val, digui -m'ho, m'és igual ... *(Es tapa la cara amb les mans.)* M'és igual. Ve algú, parli d'alguna altra cosa ...

(La Irina i en Tuzenbakh entren travessant la sala)

4. Tendència escènica.

Anomena les tres característiques més rellevants del període Isabelí i una obra representativa de l'època.

5. Defineix i explica:

5.a. Defineix dos dels següents conceptes:

- Espectador
- Personatge
- Conflicte
- Catarsi

5.b. Explica un dels següents processos:

- Posada en escena
- Creació d'un personatge